Laura Ávila “Entrevista a Cecilia Lobel, galerista y gestora cultural” ah,

26 de abril 2015

Cecilia Lobel es la propietaria de L&B contemporary art, una galería situada en el emergente barrio barcelonés de Poblenou. Cecilia posee una nutrida trayectoria profesional en el mundo del arte y arranca con un nuevo proyecto ilusionante. La galería comienza su andadura con *Hivernació* una instalación del artista Joan Ill.

L – Háblanos un poco de la nueva exposición y de su protagonista, el artista Joan Ill.
C – Conocí a Joan Ill en 2003 cuando expuso en la Fundación La Caixa, desde entonces no ha dejado de sorprenderme la sinceridad y la capacidad creativa que envuelven todos sus trabajos. Su interés principal se centra en los límites de la pintura y en la investigación. En sus obras los materiales, las texturas y la luz tienen un enorme protagonismo, integrando el potencial de las transparencias y de las sombras en sus trabajos.
El grosor de los chasis -que él mismo realiza- envueltos con telas de lino traslúcidas, son elementos característicos de su trabajo. Cada obra, mayormente monocroma o con una paleta de colores terrosos o poco estridentes, se enfrenta a una luz final muy estudiada. La iluminación es un proceso que está marcando cada vez más su trabajo, potenciando el gusto del artista por recalcar su interés por las telas y los materiales sencillos, en ocasiones incluso reciclados, en búsqueda de un equilibrio armonioso entre diferentes elementos.
Se podría decir que el *leitmotiv* de la obra de Joan Ill sería el encuadre, que siempre existe junto con las transparencias. Tiene una estética tan depurada que es habitual que el espectador confunda la búsqueda de una belleza austera, en las texturas o en los juegos de transparencias, con una obra de carácter conceptual. A menudo puede sorprender que en ocasiones la pintura sea inexistente, pero no es necesaria, la costura, la superposición de telas o la luz son más que suficientes.

Las instalaciones han sido durante los últimos quince años un lenguaje que el artista ha integrado fuertemente en sus discursos, reforzando -en estos casos sí- el aspecto conceptual de algunas de sus obras. Este podría ser el caso de la instalación *Site –specific* que ha realizado para nosotros en la Galería L&B contemporary art. El título de la obra, que también da nombre a la exposición, es *HIVERNACIÓ – HIBERNACIÓN*.

La instalación consiste en un patín catalán (real) colocado de forma casi vertical, apoyado contra la pared y al revés…Una perspectiva muy poco habitual cuando miramos un barco. El patín esta enmarcado por un chasis enorme de cuatro metros de altura. La luz acaba de focalizar la atención en el centro del patín creando un juego de sombras en la pared. La presencia de la obra es impactante y crea un fuerte efecto en el espectador.
Como decía Marcel Duchamp, en la idea de *ready-made* lo importante es la decisión en tanto que *ready-made* mucho más que el propio objeto. Hacer del acto de elegir una idea estética. Según el artista, el patín hiberna en la galería, desde donde saldrá al acabar la exposición para volver a navegar.

NSEO es el titulo de la video-instalación que Joan Ill ha realizado en colaboración con su hija Anna Ill, su primer proyecto juntos. La filmación está realizada por Anna cuando navegaron desde Tarragona para traer el patín al puerto de Barcelona. La combinación de las imágenes y de la música de Jon Berberek son de una abstracción maravillosa que envuelve al espectador en un loop de nueve minutos muy sugerentes. La pantalla está en una caja de madera colocada en el centro de la galería, en el suelo. El objetivo? poder observar las imágenes sin marearse.

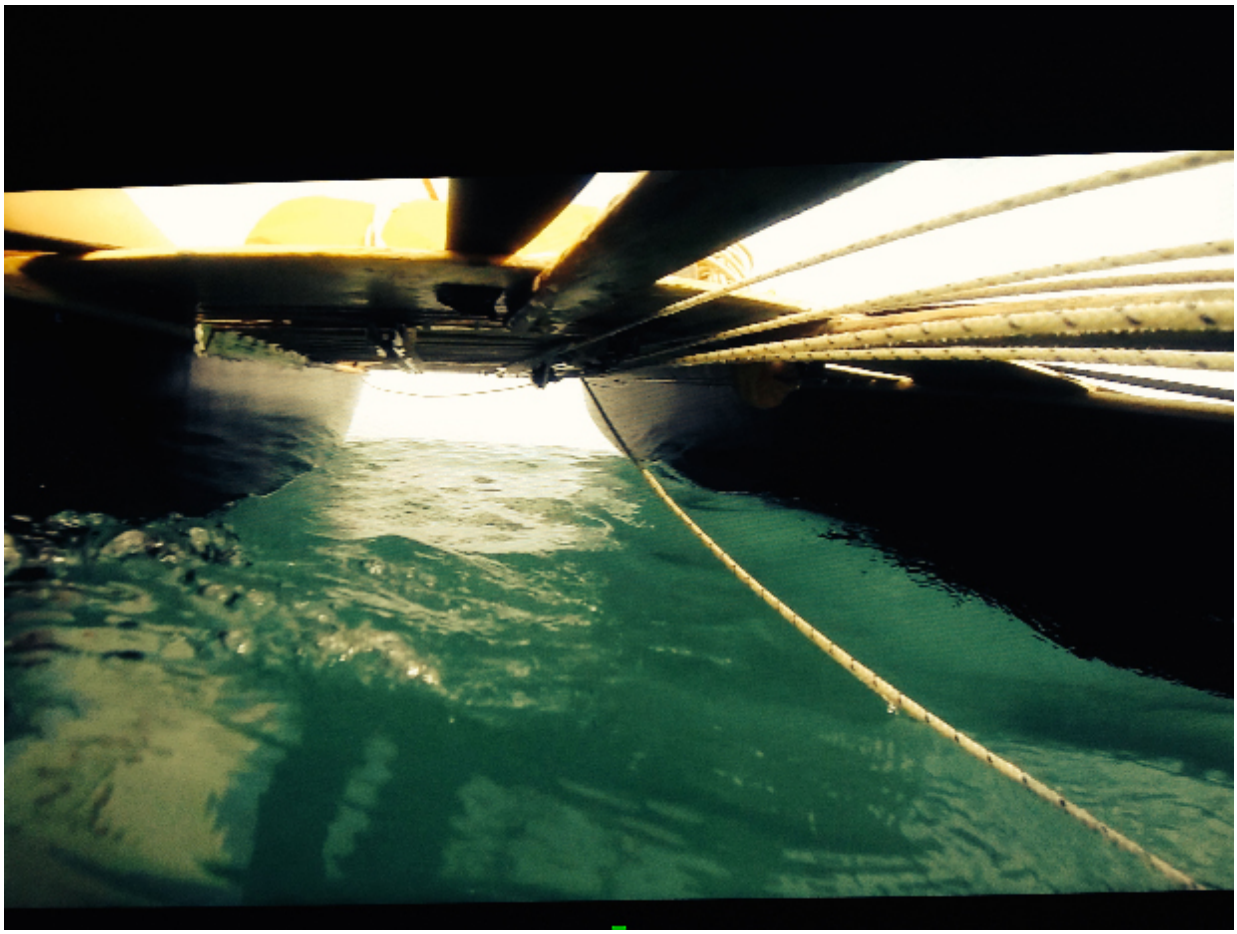
La exposición *HIVERNACIÓ – HIBERNACIÓN* estará abierta al público durante dos meses.
El 15-16-17 de mayo propondremos un taller de 3 días sobre los nuevos lenguajes fotográficos impartido por Jon Uriarte. En junio el artista venezolano Antonio Lazo y Joan Ill realizarán una instalación de arte sonoro que se podrá visitar hasta el 3 de julio.

L – ¿Cómo es tu experiencia con Urban Distric? ¿Y qué es?
C – Estamos arrancando ahora, nos acabamos de asociar y empezamos con ellos el día del open day del 21 de marzo. Lo veo muy bien, para nosotros y para la zona de Poblenou es muy positivo. Tienen un buen equipo, gente con muchísimas ganas de llevar a cabo proyectos interesantes, tiene el listón alto. De hecho Urban District pretende crear lo que ha surgido en otras ciudades como L.A. o Miami, ciudades en las que se estimula el trabajo artístico y cultural desde la colaboración y la unión de los miembros de la zona, creando una red (a través de un mapa) que haga más visibles y más fuertes a todos sus miembros. Formar parte de algo así es alentador y más divertido.
El mapa permite ver que hay un territorio por explorar y eso resulta atractivo. Organizan eventos, Open Days, actividades culinarias, artísticas, de diseño… Le ponen nombre y divide por zonas el territorio para que el visitante pueda organizar su propio recorrido.
Nosotros formamos parte de la zona del arte y del diseño, de hecho estamos ubicados bastante cerca del nuevo Museo del Diseño, donde también está el FAD (que antes estaba delante del MACBA). Es un lugar ecléctico, industrial, tiene mucha fuerza a nivel arquitectónico… Se respira renovación y eso está directamente vinculando al mundo de la creatividad. Hace años que los artistas instalaron sus talleres en esta zona, básicamente porque se podían conseguir espacios más grandes y más baratos. Urban Distric ha cogido las riendas en ese sentido y ha querido crear identidad.

Créditos foto: La galería L&B Contemporary Art

Créditos foto: La galería L&B Contemporary Art

Créditos foto: La galería L&B Contemporary Art



Créditos foto: Video instalación “NSEO” de Joan Ill y Anna Ill. 2015

Créditos foto: La galería L&B Contemporary Art

LAURA – Cecilia, ¿cómo comenzaste en el mundo del arte?
CECILIA – Estudié Historia del Arte, fui becada en el Peggy Guggenheim de Venecia y después de trabajar en el sur de Italia (Lecce, Puglia) en la empresa de restauración de Lidiana Miotto, volví a Venecia para trabajar en la Bienal, de asistente en el Pabellón Español y haciendo visitas guiadas en los Pabellones Centrales (P.Italia y Arsenale). Decidí volver a España pasando por Madrid , allí cursé un postgrado sobre arte y educación en la Universidad Autónoma y con tres amigos (Elena Lazzaroni, Alejandro Romero y Elena Aparicio) montamos Artivo, una empresa de gestión cultural. Al cabo de poco tiempo cambió el rumbo porque empecé a trabajar en la Fundación "La Caixa".

L – ¿Qué trabajo desempeñabas en la Fundación La Caixa?
C – Me plantearon crear y arrancar el departamento educativo del recién estrenado Caixaforum de Tarragona y paralelamente coordinar el espacio expositivo de arte contemporáneo Espai 0 que se ubicaba en el hall del centro. Desde Barcelona seleccionaban proyectos comisariados anuales (Raquel Medina, José Carlos Suarez…), cada artista exponía de forma individual durante 2 meses. Pasaron por el centro artistas como Carmen Calvo, Daniel García Andújar, Concha Jerez, Joan Ill, Suzane Wehmer, Ana Sánchez… Cada dos meses inaugurábamos y organizábamos una comida/debate con críticos, artistas, profesores universitarios… El objetivo era debatir, intercambiar opiniones, aprender sobre los nuevos lenguajes del arte contemporáneo. Al cabo de un tiempo sustituí a la directora del centro durante una etapa en la que ella estuvo de baja. Fue una experiencia realmente interesante.
Seguidamente trabajé de forma externa para la Fundación, con el mítico departamento educativo El Laboratori de les Arts. Creaba proyectos educativos para exposiciones que posteriormente itineraban por el país. Mi trabajo consistía en realizar el proyecto educativo de las exposiciones dirigiéndolo a los diferentes targets de visitantes. Una vez la propuesta estaba en marcha formaba a los equipos de monitores que transmitían las explicaciones a los diferentes públicos (colegios, público en general, universitarios…) Acompañaba las exposiciones a las diferentes ciudades donde se exponía, Tarragona, Gerona o a centros, como al Centro de Arte de Oviedo, Fuerteventura….

Tras esa etapa me fui a Londres para nutrir mi experiencia personal y con la idea de futuro de poder montar mi propia empresa de externalización de servicios para empresas e instituciones culturales, tanto públicas como privadas. Seguía trabajando para La Caixa como *freelance* de forma puntual pero estaba ubicada en Londres, desde donde también realizaba un Master Virtual en la UB sobre pedagogía aplicada al espacio expositivo.

L – ¿Cómo fue tu experiencia laboral en Londres?
C – Con la idea de estar en una plataforma internacional y ver las cosas desde otra perspectiva tuve la gran suerte de poder trabajar en una fundación de arte chino contemporáneo The Red Mansion Foundation. Empecé con un contrato de prácticas y acabé formando parte del equipo durante casi un año. Fue una experiencia magnífica. En la fundación llevábamos dos proyectos paralelos, por un lado se organizaban eventos sin ánimo de lucro y por el otro se realizaba la venta de las obras de diferentes artistas chinos (Fang Lijun, Liu Wei, Cang Xin, Shi Shinning…). El objetivo era establecer un intercambio cultural a través del arte contemporáneo entre Gran Bretaña y China. Fue una experiencia muy enriquecedora para mí en esos momentos. El proyecto llevaba solo dos años funcionando y tenía una respuesta excelente.

Colaborábamos con la Serpentine Gallery, la Royal Academy of Arts… Se organizaban viajes de coleccionistas británicos a China para visitar los talleres de los artistas, organizábamos un premio bianual con estancias de artistas chinos en Londres y de artistas británicos en China (Liu Ding fue uno de ellos). Por otro lado las obras de los artistas chinos se comercializaban desde la propia galería. Lo que mas me sorprendió en esos momentos fue que todo eso lo llevábamos cuatro personas – trabajando a ritmo británico – desde unas oficinas que, a pesar de estar ubicadas en el centro

(Oxford Circus), disponían de un espacio relativamente pequeño. Lo importante era que resultaba ser lo suficientemente grande como para mostrar los trabajos de los artistas dignamente. Por otro lado se organizaban colaboraciones con otras salas privadas en las que se montaban exposiciones puntuales. Las obras se vendían muy bien, de hecho en cada exposición se acababa vendiendo todo. El arte chino contemporáneo estaba en alza y funcionaba de una forma increíble.

L – ¿Con qué te quedas de tu experiencia en Londres?
C – Londres representó una tábula rasa, un punto de partida importante. A pesar de haber viajado bastante, desde mi "perspectiva española" tenia la impresión de que el contenedor -en el mundo del arte- era igual o casi más importante que el contenido. Estaba casi convencida de que si no eras una persona con una gran solvencia económica resultaba imposible formar parte de ese mundo. La experiencia en Londres fue la que me quitó el miedo y me hizo darme cuenta de que las cosas se tenían que hacer haciéndolas, desde la base, trabajando mucho y llevando a cabo las propias ideas.

L – ¿Cuándo y cómo nace L&B?
C – Volví a España en 2006 y monté mi propia empresa con una socia. Adela Beltrán era del mundo de la comunicación y yo del mundo del arte. Decidimos unir fuerzas y comenzamos con L&B Art+Comunicació (Lobel y Beltran) desde donde ofrecíamos servicios de externalización de propuestas de gestión cultural y diseño de actividades educativas para instituciones públicas y privadas, poco después apareció L&B contemporary art (venta y consultoría de arte contemporáneo con plataforma en ARTNET).
El espacio de la oficina estaba en Rambla Catalunya 100, la idea de oficina estaba un poco acorde con mi experiencia en Londres. Desde una oficina pequeña pero bien ubicada se podían hacer cosas interesantes y colaborar con espacios externos: museos, centros de arte, fundaciones, hoteles de un cierto nivel, salas privadas, todos los espacios dignos donde la obra se pudiera lucir para invitar a un cierto número de público interesado. Los primeros años hicimos showrooms en los talleres de los propios artistas o en espacios atractivos, de hecho teníamos un acuerdo estable con el Hotel Barcelona Design de Paseo de Gracia – justo a lado de nuestras oficinas- para utilizar su espléndida terraza para exposiciones al aire libre. Funcionó muy bien.
Hacíamos proyectos muy variados…Teníamos tanto colaboraciones nacionales como internacionales. Empezamos con los países árabes, estuvimos en Siria en varias ocasiones, la primera ocasión con un proyecto precioso en el Kan Assad Basha de Damasco con Joan Ill (con el mismo artista con el que hoy inauguramos la nueva galería). Allí conocimos a muchos artistas interesantes y volvimos en una segunda ocasión con un proyecto de intercambio entre dos centros culturales, uno en Damasco y otro en España, siempre en colaboración con el Instituto Cervantes de Damasco y el Instituto Ramón Llull. En cada ocasión organizábamos viajes con coleccionistas, personas interesadas en la cultura del país, los regidores de cultura y directores de los museos que colaboraban…

La exposición de Nassough Zaglouleh, el fotógrafo sirio que expuso en España, itineró posteriormente al Instituto de las 3 culturas de Sevilla… Una cosa llevaba a la otra. A partir de 2009 desde L&B organizamos ciclos de conferencias sobre el comercio del arte (Centro de Arte Cal Masso) para incentivar el debate acerca del comercio y la gestión del arte contemporáneo. Invitamos a la directora de ARCO Lourdes Fernández, a comisarios como David G. Torres, a la directora de Sotheby's Barcelona, Aurora Zubillaga, a Macu Morán como responsable de Artnet en España, etc. L&B ofrecía contenidos de calidad a espacios culturales con la intención de crear diferentes plataformas de opinión y de criterio para hablar de la realidad del arte en ese momento. Normalmente acompañábamos las exposiciones de los artistas que representábamos con eventos paralelos.

L – ¿Cómo afectó la crisis a L&B?
C – En 2012 es cuando decidimos hacer el parón debido a la crisis, nos cancelaron varios proyectos importantes y los números no cuadraban. Fue una lástima todo el trabajo que no se pudo llevar a cabo debido al parón económico del país. El 70% del trabajo de L&B art+comunicación era con instituciones públicas que no pudieron financiar las exposiciones que tenían acordadas con nosotros desde hacía meses. Ésa fue la causa principal que nos obligó a parar y a reflexionar sobre el rumbo que queríamos tomar. La idea era estudiar nuevos modelos.
En ese momento decidí apostar por lo personal, he tenido dos hijos, les he dedicado tiempo y, en cierta forma, ha sido como un bálsamo o un reposo necesario que me ha permitido observar desde fuera la evolución del panorama cultural y artístico del país.
En 2013 realizamos un proyecto expositivo precioso *Breathing Time* (tiempo para respirar), una exposición co-comisariada con Aureli Ruiz y organizada desde la Red de Gestores y Programadores del Campo de Tarragona. El proyecto consistía en unir las fuerzas y los espacios de diez centros expositivos de la provincia de Tarragona para acoger a 26 artistas locales. Se quería apostar por lo local y por el arte contemporáneo. Fue una reacción maravillosa a la crisis.
Por otro lado en 2013 también empezamos a rehabilitar el local en el que hoy tenemos la galería, el 21 de marzo de 2015 finalmente inauguramos la primera exposición. Dejamos Rambla Catalunya para instalarnos en Poblenou y fue un acierto. Esta es la zona emergente a nivel artístico y creativo. Estamos en un momento de gran cambio de paradigma del mundo del arte y las galerías están cambiando de ubicación -incluso las mas prestigiosas como la Galería Tache o la Senda que llevan décadas trabajando en el centro- para trasladarse a espacios más grandes a precios más asequibles.

L – Comienzas una nueva etapa en tu carrera profesional, ¿cuáles son los motivos que te han llevado a crear un espacio propio?
C – La idea de la galería es un proyecto a largo plazo, no una carrera de cien metros lisos. Tener un espacio propio, abierto al público y en planta baja no quita poder colaborar y exponer en otros lugares. El movimiento es muy interesante para captar públicos y visibilidad.
Por otro lado, si queremos ir a ferias algún día con L&B contemporary art, tenemos que ser una galería con un espacio en condiciones y una agenda coherente. Hemos encontrado un espacio con posibilidades desde donde también podemos seguir trabajando con L&B art+comunicació. Por otro lado, también es interesante para nosotros que el público pueda acceder a nosotros siempre que lo desee.

L – ¿Qué es lo que el público puede encontrar en L&B contemporary art?
C – Lo que hoy se puede definir como propuestas de arte contemporáneo… Me interesa que el artista pueda lucir su trabajo en condiciones dignas. Si el artista tiene algo que aportar y lo hace de una forma personal y única, me interesa poder formar parte de ese proceso. Que el artista pueda ser visto por sí mismo.

Para la galería no tengo un criterio cerrado ni un estilo que corresponda a una actitud o un gusto en particular. Lógicamente a nivel personal si lo tengo y me siento más vinculada al arte conceptual y a una estética más depurada y austera. Pero lo bueno del arte contemporáneo es que siempre hay cosas nuevas e interesantes.

Un aspecto importante es la colaboración con comisarios, considero que pueden ser hacer grandes aportaciones.

L – ¿A qué público va dirigida la galería?
C – Una galería es un espacio abierto al público en general. En muchas ocasiones la gente tiene miedo a entrar pero, en realidad, es un espacio cultural privado abierto a cualquier tipo de público interesado, aunque no compre. Otro tipo de público puede ser el comprador de arte, el coleccionista o aunque no sea coleccionista, el que desee comprar arte y le conforte el asesoramiento y opinión del galerista.
La galería ofrece criterio, confianza, asesoramiento a los visitantes… Sobre todo cuando hablamos de arte emergente, en estos casos es importante tener la confianza de alguien que, al igual que el propio comprador, apuesta por un artista en vez de otro.

L – ¿Cuáles son los próximos retos que te has propuesto?
C – Inaugurar, existir de nuevo después de tres años de ausencia y de reflexión. Por fin arrancamos con este nuevo proyecto. Nos damos un margen de uno o dos años para ir encontrando nuestro camino y consolidar una identidad que nos permita participar en ferias tanto nacionales como internacionales, espero que nos lo podamos permitir. Ese es el reto… ¡Que no es poco!

L – ¿Qué tipo de artistas son los seleccionados para exhibir en la galería?
C – Apostamos por un arte contemporáneo sólido que nos de confianza, es decir, detrás del arte hay una persona que lo crea, tenemos que sentirnos cómodos con la persona con la que vamos a trabajar y tener unos parámetros estéticos parecidos, desde ahí vamos viendo, estamos abiertos a diferentes lenguajes y formatos. Se podría definir como un proceso de química mutua. Trabajaremos con artistas emergentes y consolidados, la edad no importa, importa el trabajo que realicen.

L – ¿Qué opinas de las galerías virtuales? ¿Cuál es tu relación con ellas?
C – Las encuentro muy bien. L&B contemporary art comenzó así, tenía solo visibilidad a través de la web de Artnet, que era una plataforma de gran proyección internacional. En 2007 existían algunas galerías virtuales pero aún no habían irrumpido en nuestras vidas las redes sociales y todo lo que implican. De todos modos, ver las obras en persona, tocarlas y sentirlas es siempre mejor a todos los niveles. Por otro lado, hoy en día las imágenes se pueden manipular muchísimo y hasta que no tienes la obra delante no se puede estar seguro de lo que estas comprando.
Artnet nos ayudó muchísimo, nos abrió a infinidad de nuevas posibilidades. Nos contactaba gente de Estados Unidos, Asia, etc. para hacer proyectos; artistas que querían trabajar con nosotros; empresas que querían buscar artistas con proyección internacional.

L – ¿Apuestas por las redes sociales?
C – ¡Claro! ¡En los últimos años ha sido impresionante! Si no hay un link con Facebook o Twitter parece que no existas. Antes al menos iba la gente a visitar galerías ahora tienes que animarles desde las redes sociales para que vayan. Cuesta mucho que la gente se desplace a ver un evento. Es un tema que aún tengo que estudiar en mas profundidad pero está claro que es el futuro.

L – Parece que la gente es un poco reticente a entrar en las galerías, ¿qué crees que se puede hacer para cambiar esta conducta?
C – Es todo un clásico. Cuando vivía en Madrid, con ARTIVO empezábamos a trabajar sobre propuestas de actividades y colaboraciones con escuelas, visitas con los niños a las galerías, no sólo llevarlos a los museos.
En París es muy común irse de galerías los sábados por la mañana, y no para comprar especialmente, pero para ir madurando estéticamente, crear criterio.
Sería interesante enseñar a las personas a tener el hábito de visitar las galerías para ponerse al día de lo que pasa tanto a nivel cultural como comercial, son dos factores que van de la mano. Es algo que hay que trabajar desde la raíz, desde las escuelas de educación primaria.

L – ¿Cómo ves el panorama artístico en Barcelona en la actualidad?
C – A nivel de instituciones parece que estamos sobreviviendo después de unos años dramáticos. Con la crisis ha habido un cambio de paradigma tan grande que cada espacio ha tenido que justificar su razón de ser. Parece que, a pesar de todo, se siguen haciendo algunas propuesta interesantes en las instituciones públicas como MACBA, Centre d'Art Santa Mónica y La Virreina (que por cierto ahora mismo están haciendo una exposición excelente de Sophy Calle). Aunque tengan menos presupuesto y hagan menos cosas, siguen funcionando. La Fundación Tàpies, la Fundación Suñol o la Fundación Miró, son también referentes privados que aportan contenidos y complementan ese panorama. Caixaforum destaca, como siempre, en propuestas con un soporte pedagógico importante y variado, además de ser "casi gratuito". Luego también está Fabra i Coats como centro de producción y apoyo a la creatividad. Hay plataformas desde las que se pueden hacer cosas pero hay poco presupuesto para contenidos más arriesgados que no tengan grandes públicos. Las personas – comisarios, artistas, educadores- o las empresas que realizan los proyectos cobran menos pero… ¡La vida sigue!

Las galerías creo que son las que han recibido el golpe más fuerte, junto con los artistas claro, que han dejado de tener galerías que les representen y por otro lado han dejado de recibir subvenciones para proyectos. Lo cierto es que en muchas ocasiones ni siquiera se les remunera por exponer en espacios o proyectos públicos… El famoso Código de las Buenas Prácticas que tanto se intentó impulsar cuesta mucho de aplicar cuando hay poco presupuesto.

L – Para concluir, recomiéndanos un libro y una canción.
C – El libro: Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido*; la canción *My favorite Things* de John Coltrane.